
**INFORME PRELIMINAR SOBRE LA
NECROPOLIS IBERICA DE LOS NIETOS.
UNIDAD DE ACTUACION N° 4, PARCELA N°5.**

Carlos García Cano

ENTREGADO: 1989

**INFORME PRELIMINAR SOBRE LA
NECROPOLIS IBERICA DE LOS NIETOS.
UNIDAD DE ACTUACION Nº 4, PARCELA Nº5.**

CARLOS GARCIA CANO

El 12 de diciembre de 1.988 se comenzó a trabajar en la parcela nº 5 de la Unidad de Actuación nº4 de Los Nietos (Cartagena), bajo la dirección técnica del que suscribe con la colaboración de dos peones facilitados por los propietarios del terreno. Los trabajos continuaron hasta el día 22 de febrero de 1.989, pero es preciso señalar que las pertinaces lluvias caídas desde mediados de Enero hasta mediados de Febrero ocasionaron la pérdida de muchas jornadas de trabajo, concretamente doce jornadas completas y otras cinco o seis de manera parcial. Además el carácter impermeable de la roca de base, situada tan sólo a unos treinta o cuarenta cm. de profundidad, produjo el embarramiento total de la tierra, lo que dificultó aún más el trabajo, y no permitía excavar las tumbas que se iban localizando al estar las cenizas empapadas de agua y ser imposible cribar. Por ello, continué dos semanas más después de la fecha indicada, ya sin los peones para finalizar la excavación de alguna sepultura y el dibujo de perfiles.

LOCALIZACION

La necrópolis ibérica de Los Nietos está localizada en el término municipal de Cartagena, en la pedanía de Los Nietos, sobre una loma situada a unos 100 m. al Oeste de la carretera comarcal de Los Belones a Los Nietos, en la finca Las Mateas, propiedad de D. Vicente Madrid Celdrán.

La parcela nº 5 está situada en la ladera oriental de la loma en donde se ubica la necrópolis. Dicha loma viene a

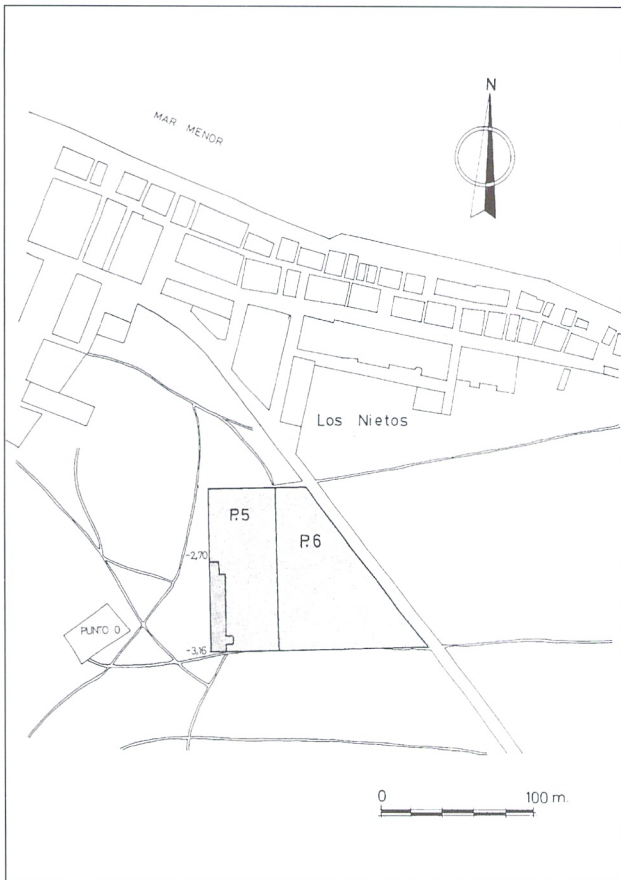
desaparecer progresivamente en esta parcela, a unos diez o doce metros. Tiene forma rectangular, mide 45 m. de oeste a este y 97 m. de sur a norte. Está limitada por el sur por un camino de tierra que conduce de la casa de campo del propietario a la carretera comarcal Los Belones-Los Nietos. Por el Este la delimita la parcela nº 6 de la misma A-U nº 4, donde han comenzado a construir recientemente. Por el Norte queda la zona verde estipulada en el plan de urbanización. Por el Oeste limita con la parcela nº 4 en la parte superior de la loma que ocupa la necrópolis.

Cuando comenzamos la excavación el primer objetivo planteado fue averiguar si la necrópolis alcanzaba o no a esta parcela nº 5 ya que el yacimiento estaba sin delimitar por esta zona, aunque excavaciones anteriores la habían rastreado, pero sin lograr este objetivo. Por ello planteamos nuestra primera cuadrícula (A= x2 y1) junto al ángulo SW de la parcela por ser esta parte la más próxima a la zona de necrópolis conocida gracias a excavaciones anteriores (L. Cruz 1.987). Al ser positivo el resultado en esta primera cata el objetivo siguiente fue delimitar la zona de necrópolis dentro de la parcela por sus lados Este y Norte.

DESARROLLO DE LA EXCAVACION

Metodología.

Utilizamos como ejes los de la propia parcela. Nombremos con la letra X el eje que va de Sur a Norte, y con la letra Y el que va de Oeste a Este. Se plantearon cuadrículas de 5 x



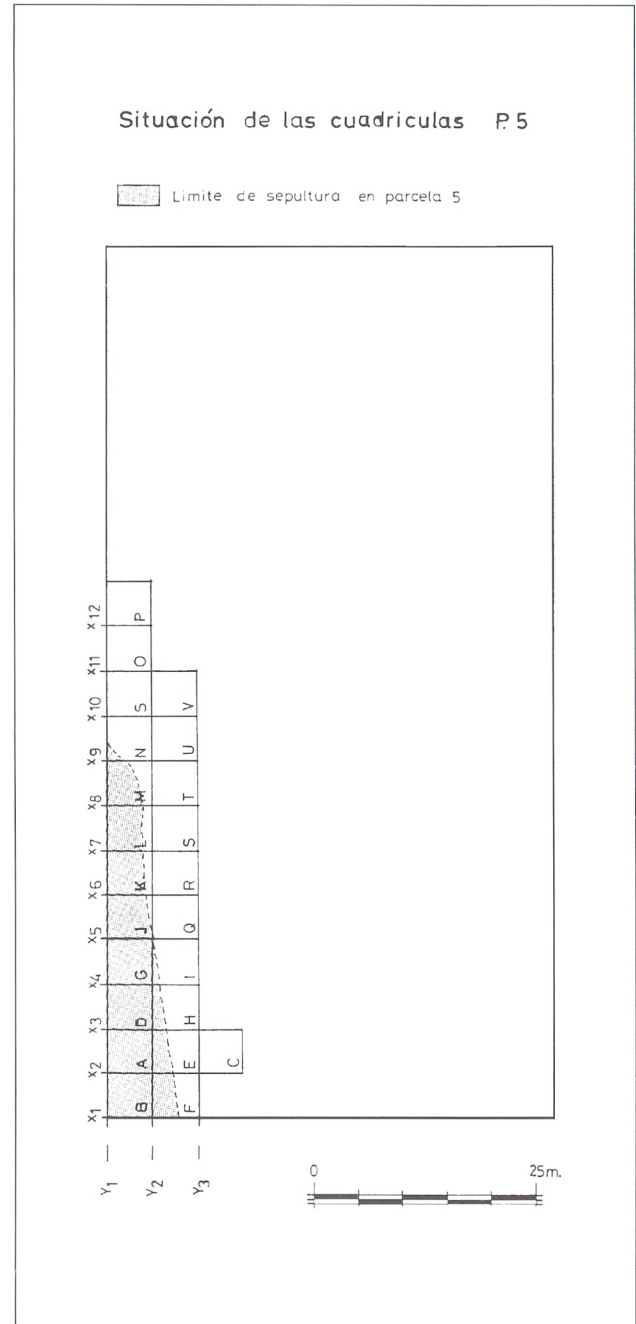
Plano N° 1: Localización de la excavación

5 m. de lado. Dejamos testigos de medio metro entre ellas, de manera que la superficie excavable era de 5 x 4'50 m. en el eje Y1, y de 4'50 x 4'50 m. en el eje Y2.

El punto 0 respecto al cual se toma la altitud fue instalado en el pavimento de la casa de campo del propietario, situada en la parte más alta de la loma.

En primer lugar buscamos el límite del yacimiento por la cara Este, ya que intuíamos que por este lado debía estar próximo dado que la loma tiene su máxima inclinación a unos diez o doce metros hacia el Este y después prácticamente desaparece. Suponíamos que el área de la necrópolis coincidía con la loma. Así planteamos las cuadrículas E (X2 Y2) y C (X2 Y3). Hallamos una sepultura en el primero, próxima al perfil Oeste y ninguna en el corte C, ya en la parte inferior de la loma. Había más de nueve metros excavados en longitud sin sepulturas, por lo que consideramos delimitada la necrópolis en su cara oriental dentro de la parcela n° 5.

A continuación centramos el trabajo en el eje Y1, donde planteamos progresivamente hacia el Norte las cuadrículas D, G, J, K, L, M, N, Ñ, O, y P. Hallamos sepulturas o restos de



Plano N° 2: Situación de las cuadrículas.

sepulturas en todas ellas hasta la cuadrícula N, sin encontrar ninguna en las tres últimas (Ñ, O y P), aunque sí cerámicas en el nivel superior. Había más de quince metros en esta dirección sin sepulturas, lo que coincidía con la afloración de la roca de base a menor profundidad. Así pues quedó delimitada la necrópolis en esta parte.

Sin embargo como varias sepulturas fueron localizadas junto al perfil Este de las cuadrículas del eje Y1, caso de las

sepulturas 13, sepultura 9 en el corte E del eje Y2, decidimos excavar este segundo eje de cuadrículas para asegurar la delimitación de la necrópolis. Así fueron planteadas las cuadrículas H, I, Q, R, S, T, U y V, sin que apareciera ninguna sepultura y siendo más escaso el material de fuera de tumba.

Estratigrafía.

Es destacable la escasa potencia de la tierra depositada entre 25 a 35 cm., lo que proporciona cierta sencillez a la estratigrafía, con tan sólo tres estratos.

ESTRATO I. Tierra de labor. Tiene de 15 a 20 cm. de espesor, mullida a penas compactada, color marrón oscuro. Aparecen piedras pequeñas y medianas desprendidas en general de la roca de base. A veces aflora la roca de base propiamente dicha.

El material cerámico es relativamente abundante en este nivel, más en las cuadrículas del eje Y1 que en las del eje Y2. Sobre todo se trata de fragmentos rodados de pequeño tamaño procedentes de sepulturas destruidas de antiguo (urnas y platos de cerámica ibérica, y cerámica ática de figuras rojas y de barniz negro). También se encuentran, aunque más escasas, cerámicas vidriadas modernas y excepcionalmente fragmentos de terra sigillata y ánforas.

La formación de este estrato se debe a la roturación de la loma para cultivo, sobre todo de cereales, por ello el arado no ha profundizado demasiado, pero sí ha destruido algunas sepulturas.

ESTRATO II. Tierra rojiza dura y compacta, en el que aparecen clavadas multitud de piedras de tamaño mediano y grueso procedentes de la roca de base, su espesor es de 14 a 16 cm. También es frecuente que afloren masas rocosas de este nivel. Este estrato II es estéril, en él están excavadas las sepulturas ibéricas. Algunas están arrasadas en su parte superior por acción del arado que ha destruido los potenciales niveles arqueológicos superiores.

ESTRATO III. La roca de base se trata de una formación calcárea originada por exudación, el agua disuelve la cal del subsuelo y cuando se produce la evaporación ésta se concentra y compacta. Es conocida como caliche, y las piedras que genera son denominadas piedras de cal de las usadas en caleras.

Aflora a unos 20 ó 30 cm. de profundidad, aunque hacia el Norte aparece paulatinamente a menos. Se manifiesta formando grandes bloques de piedra, agrietados y basculados hacia el Sureste, fracturándose dando lugar a bloques más pequeños y piedras desgajadas.

CARACTERÍSTICAS GENERALES.

Las sepulturas se encuentran excavadas en el estrato II al que perforan llegando a la roca de base a la cual se adapta el fondo del nicho. Constan de un nicho ovalado, a veces casi cuadrangular, de barro rojizo. Algunas han conservado en la parte superior una capita de barro rojizo semejante a las de las paredes de los nichos que venía a sellar las cenizas entre las cuales se deposita el ajuar funerario cuando lo hay, restos de carbones y huesos calcinados de muy pequeño tamaño. También es frecuente la presencia de piedras de tamaño pequeño o mediano señalando los bordes de la sepultura. El fondo del nicho en general se adapta a la roca de base, aunque en ocasiones arrancan alguna piedra para conseguir una mejor nivelación.

Desconocemos si alguna sepultura tuvo una construcción superior como un encachado de piedra o un túmulo de adobes ya que la acción del arado y la erosión han barrido cualquier posible indicio. De la misma manera algunos nichos aparecen arrasados en su parte superior y con las cenizas desbordadas fuera de la sepultura. Esto dificultó en ocasiones la delimitación en planta de la fosa.

La orientación de las sepulturas es de Sur a Norte en la mayoría, con pequeñas variaciones de Suroeste a Noreste. En cuanto al tamaño de los nichos se pueden diferenciar dos grupos, uno de sepulturas más pequeñas, entre 55 a 75 cm. de longitud por 40 a 50 cm. de anchura, y otra mayores desde más de un metro de longitud por unos 60 cm. de anchura.

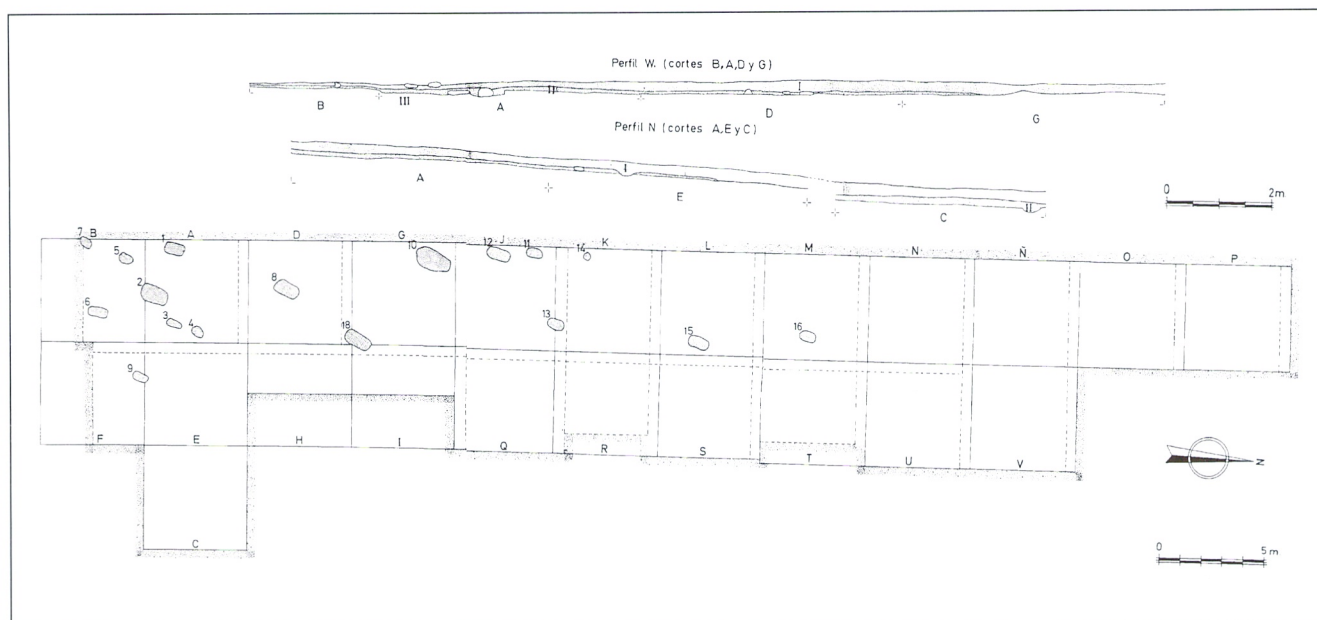
Los ajuares son pobres en general. Tan sólo la tumba 1/88 posee un ajuar funerario bastante completo (cerámica ibérica y ática, objetos de bronce y armas de hierro). Sólo en otras tres sepulturas aparecen cerámicas (3, 15 y 18) y armas en otras dos (11 y 15). Una característica destacable de esta parte de la necrópolis es la baja densidad y alejamiento entre las sepulturas, quizás por hallarnos en una zona periférica de la misma.

Sepulturas excavadas.

Hemos denominado las sepulturas con la letra T- seguido por un número de orden según fueron identificadas, y a continuación una barra seguida de 88, año del comienzo de la campaña para evitar confusiones con denominaciones de campañas anteriores.

T-1/88 (Cuadrícula A):

orientación N-S



Plano N° 3: Sepulturas. Parcela 5.

dimensiones 140 x 60 x 20 cm.

cota -3'21

ajuar: urna de cerámica ibérica, kylix ática de barniz negro clase delicada, fíbula anular hispánica de timbal, dos pinzas de depilar de bronce, punta de lanza de hierro, y otro objeto de hierro muy deteriorado.

Observaciones: Se encontraba cubierta en parte por una capita de barro rojizo de un centímetro de grosor. Sobre esta capa aparecieron varios fragmentos de una urna de orejetas y varios fragmentos de una tapadera, elementos de fuera del ajuar. También asomaba la parte superior de la urna cineraria, muy fragmentada, con una piedra en su boca que hundió en su interior a la kylix ática que le servía de tapadera. En el centro del nicho a unos diez centímetros debajo de su superficie apareció una piedra plana clavada sobre otra capita de barro rojizo que cubría sólo los objetos de hierro y una de las pinzas.

T-2/88 (Cuadrícula A-8):

orientación N-S

dimensiones 114 x 68 x 12 cm.

cota -3'3

ajuar: fíbula anular hispánica de timbal, pondus y fusayola.

observaciones: Cubierta en parte por una capita de barro. Se encontraba desbordada hacia el Oeste, en donde apareció el pondus. Aparecen pequeños fragmentos de pizarra violácea y bolitas de óxido.

T-3/88 (Cuadrícula A):

orientación NE-SW

dimensiones 54 x 40 x 9 cm.

cota -3'38

ajuar: -

observaciones: huesos calcinados de pequeño tamaño.

T-4/88 (Cuadrícula A):

orientación N-S

dimensiones 74 x 50 x 10 cm.

cota -3'38

ajuar: Tres anillos de bronce y otro objeto de bronce en mal estado.

observaciones: Huesos calcinados de pequeño tamaño.

T-5/88 (Cuadrícula B):

orientación N-S

dimensiones 60 x 44 x 15 cm.

cota -3'27 m.

ajuar: Pendiente de oro

observaciones: Huesos calcinados.

T-6/88 (Cuadrícula B):

orientación N-S

dimensiones 74 x 54 x 25 cm. 140 x 60 x 20 cm.

cota -3'38 m.

ajuar: -

observaciones: Se encontraba parcialmente violada. Huesos calcinados.

T-7/88 (Cuadrícula B):

orientación NE-SW

dimensiones 110 x 50 x 15 cm.

cota -3'26 m.

ajuar: -

observaciones: Huesos calcinados.

T-8/88 (Cuadrícula D):

orientación NE-SW

dimensiones 84 x 54 x 10 cm.

cota -3'22 m.

ajuar: Objeto de bronce mal conservado, un anillo de bronce.

observaciones: Huesos calcinados, fragmentos de pizarra violácea y bolitas de óxido ferroso.

T-9/88 (Cuadrícula E-F):

orientación NE-SW

dimensiones 73 x 50 x 13 cm.

cota -3'55 m.

ajuar: -

observaciones: Huesos calcinados (antebrazo), fragmentos de pizarra. Conserva en la pared Oeste del nicho una capita de enlucido blanco de un cm. de espesor.

T-10/88 (Cuadrícula G):

orientación N-S

dimensiones 170 x 110 x 30 cm. cota -3'13 m.

ajuar: -

observaciones: Huesos calcinados.

T-11/88 (Cuadrícula J):

orientación N-S

dimensiones 96 x 52 x 15 cm.

cota -3'04 m.

ajuar: Falarica y punta de lanza de hierro.

observaciones: Las lanzas aparecen cruzadas y cubiertas por una capa de barro rojizo. Aparecen huesos calcinados y troncos carbonizados por todo el fondo del nicho.

T-12/88 (Cuadrícula J):

orientación N-S

dimensiones 100 x 64 x 10 cm.

cota -3'05 m.

ajuar: Posible barita de bronce.

observaciones: La parte superior aparece arrasada, huesos calcinados y fragmentos de pizarra violácea.

T-13/88 (Cuadrícula J-K):

orientación N-S

dimensiones 84 x 62 x 6 cm.

cota -3'17 m.

ajuar: Fondo de una urna ibérica.

observaciones: Sepultura arrasada en su parte superior, sólo se conserva el fondo de la urna calzada con piedras pequeñas. Huesos calcinados en el interior de la urna.

T-14/88 (Cuadrícula K):

orientación -

dimensiones 34 x 36 x 5 cm.

cota -3'04 m.

ajuar: -

observaciones: Tumba destruida.

T-15/88 (Cuadrícula L):

orientación NE-SW

dimensiones 102 x 50 x 15 cm.

cota -3'16 m.

ajuar: Urna de cerámica ibérica, falarica.

observaciones: La parte superior de la urna y la tapadera han sido barridos por acción del arado. La urna estaba cuidadosamente calzada, con huesos calcinados de tamaño mediano en su interior.

T-16/88 (Cuadrícula M):

orientación N-S

dimensiones 86 x 64 x 9 cm.

cota -3'09 m.

ajuar: -

observaciones: Huesos calcinados de pequeño tamaño.

T-17/88 (Cuadrícula N):

cota -2'91 m.

observaciones: Mancha cenizosa sin huesos.

T-18/88 (Cuadrícula D-G):

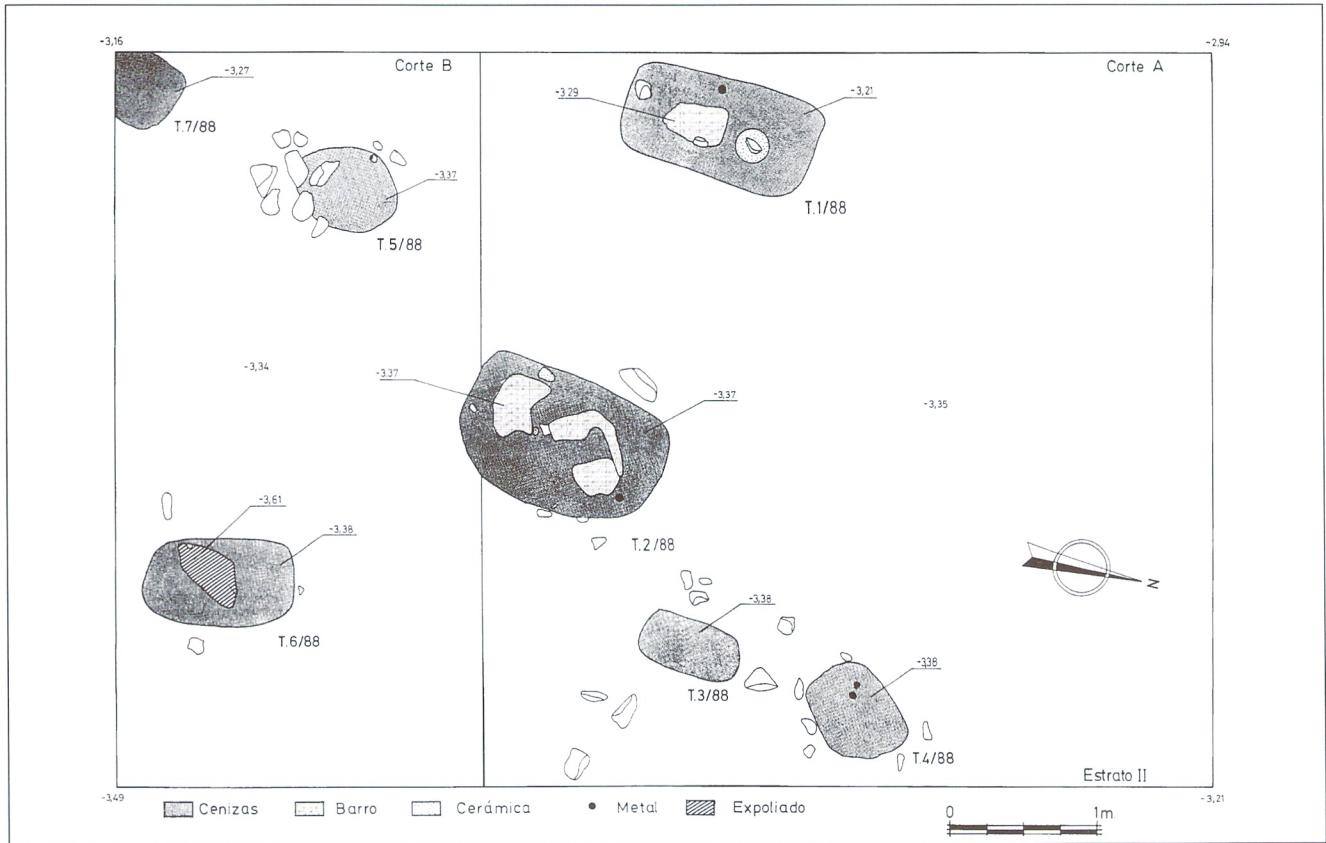
orientación NE-SW

dimensiones 94 x 55 x 30 cm.

cota -3'40 m.

ajuar: Olla de cerámica tosca.

observaciones: Huesos calcinados, destaca parte del cráneo y



Plano N° 4: sepulturas en el Estrato II.

mandíbula mal quemados y cuidadosamente colocado.

CONSIDERACIONES FINALES

En primer lugar es preciso destacar la importancia de esta necrópolis en el contexto del conjunto ibérico de Los Nietos, ya que es el único yacimiento ibérico conocido, sino sólo en el área cartagenera, sino en todo el litoral murciano. Además el estudio de la necrópolis ofrecerá unas directrices preliminares sobre el poblamiento ibérico en esta comarca, en espera de que se pueda excavar sistemáticamente en el poblado.

El resultado más importante de esta fase de la excavación sin duda es el haber conseguido delimitar la necrópolis por su cara oriental, pues hasta ahora se conocía la ubicación de la necrópolis sólo grosso modo.

La necrópolis se caracteriza por la dispersión de las sepulturas, muy alejadas unas de otras en comparación con otras necrópolis de la Región de Murcia, como El Cigarralejo, Coimbra del Barranco Ancho, La Senda. Quizás se deba a

que nos encontramos en la periferia de la necrópolis, aunque es pronto para obtener conclusiones definitivas.

Los ajuares en general son pobres, algunas tumbas están vacías, otras con sólo algún pequeño objeto de bronce. Quizás se deba también a este carácter periférico señalado anteriormente, o a un momento cronológico caracterizado por ajuares funerarios sencillos. Sea lo que fuere será preciso esperar nuevos datos para obtener conclusiones.

Los ajuares provistos de elementos cronológicos precisos son sólo dos, una kylix ática de barniz negro, y dos fibulas anulares hispánicas de timbal. Todos ellos ofrecen una cronología similar, comprendida entre los últimos años del siglo V a. C. y el primer cuarto del siglo IV a. C., todo lo más hasta la primera mitad de este siglo. Fuera de tumba destaca un fondo completo de kylix ática de barniz negro, de labio cóncavo y moldura interna, datable en el segundo tercio del s. V a. C.

Esta cronología es aplicable en general a todas las sepulturas que están excavadas en el mismo nivel, aunque no se puede descartar que existiera un nivel superior por acción del arado.